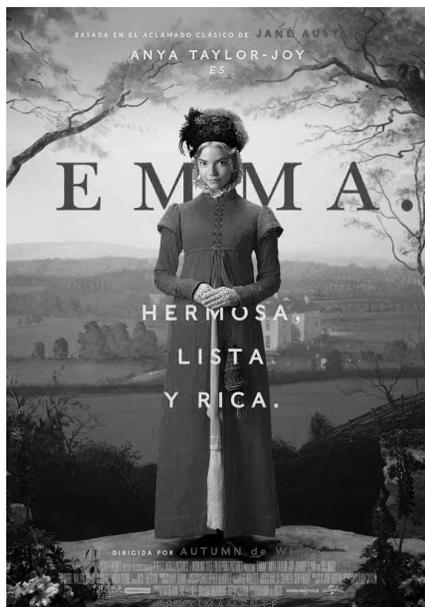


Emma, de Autumn de Wilde

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología de Granada
E-mail: franciscojgl@hotmail.com

cine



Como en el original, la protagonista es Emma Woodhouse (Anya Tylor-Joy), una joven de 21 años hermosa, inteligente y adinerada, que acaba de descubrir la emoción de hacer de casamentera. Es así como consigue orquestar un exitoso matrimonio entre su institutriz, la Srta. Taylor (Gemma Whelan), y el Sr. Weston (Rupert Graves), un viudo de carácter afa-

ble. Celebrando su éxito, Emma pronto se da cuenta de que, con la maniobra, ha perdido su figura materna y su mayor compañía de casa. Con la única presencia de su hipocondríaco padre, el Sr. Woodhouse (Bill Nighy), se centra en agenciarse una nueva compañera, la joven e ingenua Harriet Smith (Mia Goth). Su pasatiempo matrimonial atrae la desaprobadora atención del Sr. Knightley (Johnny Flynn), un conservador y adinerado caballero cuyo hermano se ha casado con la hermana mayor de Emma.

La pequeña de los Woodhouse no tarda en decidir que el pastor local, el Sr. Elton (Josh O'Connor), es el hombre perfecto para su amiga, que, en realidad, está enamorada de un respetable granjero, Robert Martin (Connor Swindells). Convencida de que Harriet estará mucho mejor con Elton, Emma le aconseja rechazar la proposición matrimonial de Martin y consagrar su afecto al pastor, sin darse cuenta de que este solo tiene ojos para la propia

Emma. Entretanto ella se encapricha del hijo del Sr. Weston, el apuesto Frank Churchill (Callum Turner), mientras otros de su círculo sospechan que Knighley está forjando un acercamiento con la virtuosa Jane Fairfax (Amber Anderson), la adorada sobrina de la Srta. Bates (Miranda Hart), una solterona incapaz de mantener la boca cerrada.

Jane Austen publicó en el año 1816 esta novela, "Emma", una comedia romántica y de costumbres con enredos amorosos que sirve también a la autora inglesa para realizar observaciones sociales en tono irónico. Quienes recuerden la última adaptación de *Emma* (Douglas McGrath, 1996) a la pantalla grande, con Gwyneth Paltrow en el papel protagonista, podrán apreciar lo diferente que es. La guionista Eleanor Catton y la directora Autumn de Wilde, quien debuta en el cine con esta película tras su trabajo como fotógrafa y realizadora de videoclips, han realizado una versión muy moderna, fácil de entender para el público actual, sin modernizar la historia al modo de la última *Mujercitas* (Greta Gerwig, 2019).

Ciertamente, el personaje de Emma Woodhouse, es una de las creaciones más incómodas de Austen. La propia escritora era consciente de ella cuanto la creó,

sabedora de qué clase de heroína literaria estaba creando: a diferencia de Elizabeth Bennet o Marianne Dashwood, Emma es una joven rica, sin preocupaciones en general, que puede vivir en la más absoluta ociosidad conformando a su alrededor un mundo propio irreal e imaginario. De ahí que la película de Wilde y Catton arranque con un cartel que predispone ante la protagonista: estamos ante una joven que, a los veintipocos años, *no se ha preocupado de nada y, prácticamente, de nadie.*

Emma carece de fuerza narrativa en su inicio, obligando al espectador a sobreponerse y encontrarse a sí mismo en medio de un notable número de nombres, familias y mansiones. Afortunadamente, y valiéndose del trampolín de sus actores y, claro, la historia impresa, la película coge tono humorístico (ver la primera aparición de Nighy) y sentimental (por supuesto, la larga secuencia del baile) y se erige como una nueva y aceptable muestra de cine británico. Igualmente, uno de los aspectos más interesantes de esta versión de *Emma* es que, aunque los romances tan típicos de Austen siguen siendo centrales, le presta mucha atención a la relación de amistad entre Harriet y su protagonista.

Anya Taylor-Joy, brillante en el papel principal, logra mostrar los diferentes ángulos de Emma, tristeza, alegría y enfados mientras mantiene una elegancia alternativa y extraña. Perdida en su propia vanidad, vemos la influencia en ella de las personas que orbitan a su alrededor, y su influencia en ellos, y, sobre todo, sus dudas. *Emma* trata sobre una búsqueda de lo que quiere, si realmente está contenta de estar sola, al tiempo que se evalúa la sencilla y genial relación con su padre –un hilarante y entrañable Bill Nighy– y cómo esto forja su carácter.

La versión que aquí proponen De Wilde y Catton ha incomodado a una parte del público anglosajón porque se aleja, de forma voluntaria, de la mera corrección con la que cine y televisión suelen aproximarse a la obra de la escritora británica, introduciendo una vena alocada e incluso paródica en el dibujo de gran parte de sus personajes –ahí se entiende la referencia de la directora a *La fiera de mi niña*–, pues hay momentos de auténtica comedia *screwball*, sobre todo en el tratamiento de los secundarios. No es casual, en este sentido, que la directora haya llenado el reparto de intérpretes con experiencia en comedia –como tampoco lo es que haya dos, Tanya Reynolds, y Connor Swindells,

procedentes de *Sex Education*, una serie que juega con un material de tono muy similar– que le proporcionan el *timing* adecuado para que los gags funcionen a la perfección, y sobre todo para arropar de forma adecuada a una Anya Taylor-Joy que demuestra un gran magnetismo natural.

La fotografía de estudio de De Wilde siempre se ha caracterizado por el contraste entre las figuras en primer plano y unos fondos recargados, voluntariamente artificiales. Algo de eso hay en el planteamiento visual de *Emma*, en el cual, explica la diseñadora de producción Kave Quinn, intentaron “incorporar los colores georgianos, que no se suelen ver en muchas películas”. Para ello partieron de referencias de la época como el mobiliario de estilo Chippendale. El trabajo a nivel visual, a la hora de crear texturas y abigarradas mezclas de estilo, realmente es extraordinario, y reflejan muy bien que, pese a lo que se cree habitualmente, se trataba “de una época muy colorista. Era a través del color como mostrabas tu riqueza y tu estatus”. Lo cierto es que la directora aprovecha el aire artificial, casi de irrealidad, que le da el diseño de producción, para enfatizar la naturaleza de la farsa, de comedia de enredos, de la propia novela de Jane Austen.

Llena de grandes actuaciones, ideas de economía narrativa, sin perjuicio para las líneas más emblemáticas de la novela y al mismo tiempo confiando en el poder de los silencios para crear tensión, *Emma* es una película inteligente y nítida, muy divertida, dulce y lo justo de excéntrica, capaz de satisfacer a los fans veteranos de Austen, maravillar a los conservadores con su corte clásico y recoger los hallazgos de lo moderno sin desentonar. Uno de los mejores estrenos en lo que llevamos de año.

Título en V.O: Emma.
Director: Autumn de Wilde.
Año: 2020.
País: Reino Unido.
Guion: Eleanor Catton
(Novela: Jane Austen).
Duración: 124 m.
Reparto: Anya Taylor-Joy,
Johnny Flynn, Bill Nighy,
Mia Goth, Myra McFadyen,
Josh O'Connor, Callum
Turner, Miranda Hart,
Rupert Graves.
Género: Comedia. Drama.
Romance. Siglo xix.
Web oficial:
<https://www.universalpictures.es/micro/emma>